



## LA IMAGEN DE DIOS

*Esta sección nos muestra como Dios creó la humanidad a su imagen y semejanza*

### A su imagen Dios creó a Adán y a Eva

Los humanos son la corona de la creación visible de Dios; eso se demuestra, primeramente, por el hecho de que a su imagen Dios creó a nuestros primeros padres. Moisés escribe: “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Gn. 1:26-27). Las palabras hebreas para imagen (*tsélem*) y semejanza (*demút*) son sinónimas, ambas destacan lo mismo: Adán y Eva fueron creados a imagen del Dios trino. Las tres personas divinas deliberaron y concurrieron en este acto. Se debe rechazar la idea de Andreas Osiander (vivió en la época de Lutero) de que Adán y Eva fueron creados solo a la imagen de Cristo. Jesús fue el segundo Adán, no el primero (Ro. 5:14). Jesús asumió nuestra carne.

¿En qué consistió la imagen de Dios? No consistió en semejanza física, Dios es espíritu (Jn. 4:24), y los humanos están hechos de carne y sangre. La imagen de Dios no consistió en que los humanos tienen racionalidad; aun después de caer en pecado, seguimos teniendo la capacidad de razonar, aunque oscurecida por el pecado. Pablo nos dice que la imagen de Dios consistió en: el conocimiento (Col. 3:10), la justicia, y la santidad (Ef. 4:20). La imagen de Dios consistió en el uso y disposición correctos del intelecto de Adán y Eva, de modo que tuvieron perfecto conocimiento de Dios como su amoroso Creador; también tenían perfecto conocimiento de la voluntad de Dios. Así, eran santos, su voluntad estaba en perfecta conformidad con la voluntad de Dios. También eran justos, capaces de llevar a cabo perfectamente la voluntad de Dios. Eran totalmente justos y puros en todo su ser.

Por haber sido bendecidos con la imagen de Dios, Adán y Eva tenían una inteligencia que ningún ser humano ha tenido desde la caída en pecado; eso quedó demostrado cuando Adán les puso nombre a los animales (Gn. 2:19,20). Por lo tanto, debemos rechazar la idea evolucionista de que los primeros seres humanos eran: brutos, sin capacidad de hablar, y sin valores morales. Nuestros primeros padres fueron la corona de la creación de Dios, tenían la imagen de Dios. También debemos rechazar el error de que Adán y Eva fueron creados en estado de neutralidad moral; ellos deseaban activamente solo lo que Dios quería.

Dios le dio su imagen a Adán y a Eva en el momento en que los creó, no fue un don que les fuera dado después de la creación, como ha enseñado la Iglesia Católica Romana.<sup>1</sup> Adán y Eva fueron creados con ella; cuando cayeron en pecado, perdieron la imagen de Dios y fueron completamente contaminados por el pecado. El intelecto humano ahora está velado, en oscuridad (1 Co. 2:14; 2 Co. 4:3) y nuestra voluntad es hostil a Dios (Ro. 8:7).

La imagen de Dios no constituyó la naturaleza humana; después de la caída en pecado, los humanos siguen siendo humanos; la imagen de Dios era algo que le pertenecía a la naturaleza humana como debería ser, y la perdieron por la caída en pecado. Es parcialmente restaurada por la conversión. El verdadero lugar de la

imagen de Dios es el alma. El cuerpo es el órgano del alma, y por eso la imagen de Dios era también evidente en lo que hacía el cuerpo. La Apología de la Confesión de Augsburgo declara:

Así pues, la justicia original debería poseer, no sólo una equilibrada proporción de cualidades físicas, sino también los dones siguientes: Conocimiento más seguro de Dios, temor de Dios, confianza en Dios, o al menos la disposición correcta y poder de hacer estas cosas. Y esto lo asevera la Escritura al decir que el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios (Gn. 1:27). ¿Qué significa esto sino que el hombre fue dotado de una sabiduría y una justicia que aprehendían a Dios, y en las que Dios se reflejaba, es decir, que le fueron concedidos al hombre los siguientes dones: Conocimiento de Dios, temor de Dios, confianza en Dios y cosas semejantes? (Ap II:17,18).

La Biblia enseña que los humanos perdieron la imagen de Dios por la caída en pecado. ¿Qué decir de pasajes que parecen atribuir la imagen a un hombre caído? En Génesis 9:6, el Señor dice: “El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre”. Santiago escribe: “Con la lengua bendecimos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a las personas, creadas a imagen de Dios” (3:9 NVI). La Biblia nos dice que la imagen de Dios, perdida por la caída, se puede renovar en los que Dios lleva a la fe. La mejor interpretación de esos dos pasajes es que describen al hombre como la noble criatura que una vez poseyó la imagen de Dios y en quien la imagen puede ser renovada por medio de la fe en Cristo.

Sobre Génesis 9:6, Lutero escribió: “Esta es la razón fundamental por la que Dios no quiere que un ser humano sea muerto por fuerza de la de la decisión de un individuo; el hombre es la criatura más noble, no creada como el resto de los animales, sino a la imagen de Dios. Aunque el hombre ha perdido esa imagen por el pecado [...] su condición es, no obstante, tal que puede ser restaurada por medio de la Palabra y del Espíritu Santo.”<sup>2</sup>

Por la imagen de Dios en ellos, Adán y Eva, antes de la caída, eran inmortales; no hubieran muerto si no hubieran pecado. La muerte entró al mundo por el pecado (Ro. 5:12; 6:23). La muerte no era parte de la sustancia material del cuerpo. La imagen de Dios les permitía a Adán y a Eva tener dominio sobre las criaturas; todas las criaturas le servían con buena disposición al hombre. Desde la caída, el hombre tiene dominio sobre los animales, pero debe hacerlo con tretas y por la fuerza. Los animales también están en rebelión contra sus antiguos amos.

Lutero observó, respecto del dominio que Dios le dio a Adán y a Eva sobre la creación:

Todos los animales y hasta la tierra, con todo lo que dio, están puestos bajo el dominio de Adán a quien Dios por un mandato verbal expreso puso sobre toda la creación animal. Adán y Eva oyeron personalmente las palabras cuando Dios dijo: “dominen”. Por lo tanto, al desnudo ser humano—sin armas ni muros, hasta sin ropas, solamente en su carne al descubierto—le fue dado el dominio sobre todas: las aves, los animales salvajes, y los peces.

Hemos perdido hasta esa pequeña parte de la imagen divina, de modo que no tenemos ni un asomo de la plenitud del gozo y dicha que derivaba Adán de la contemplación de las criaturas animales... ¿Quién puede imaginar que, por ese aspecto de la naturaleza divina, cuando la tenían, Adán y Eva tenían comprensión de todas las disposiciones de los animales, de sus temperamentos y de todas sus fuerzas?...

Por lo tanto, conservamos el nombre y la palabra “dominio” con un título escueto, pero la sustancia misma se ha perdido casi totalmente.<sup>3</sup>



Adán y Eva tenían la imagen de Dios. Claramente lo enseña Génesis 1:26,27. El hombre y la mujer eran iguales en su posición a los ojos de Dios. Las mujeres de nuevo tienen la imagen de Dios cuando Dios las convierte, como pasa con los hombres. Los encratitas, una secta gnóstica del siglo 2, negaban que Eva poseyera la imagen de Dios. Actualmente, algunos se han ido en la dirección opuesta, han hecho equivalentes el estado de igualdad con la igualdad en roles. Es cierto que Eva compartió con Adán el dominio de la creación; pero ella fue creada como ayuda para Adán (Gn. 2:18). Así, aunque Dios les dio a Adán y a Eva la imagen divina, también les dio diferentes papeles para desempeñar en la creación. Este hecho claramente lo manifiesta el apóstol Pablo en el Nuevo Testamento (1 Co. 11:9; 14:35; 1 Ti. 2:12).

~~~~~

## Notas finales

<sup>1</sup>"Roman Catechism" I, 2, 18, citado por Francis Pieper, *Christian Dogmatics*, Vol. 1 (St. Louis: Concordia Publishing House, 1950), pág. 520.

<sup>2</sup>Luther's Works, Vol. 2, pág. 141.

<sup>3</sup>Luther's Works, Vol. 1, págs. 66,67.



Excerpt taken from DE TAL MANERA AMÓ DIOS AL MUNDO (*God so Loved the World*)

Copyright © 2021 | MLP Cat No: 385085

academiacrsto.com